

Santiago Julio 29. de 1873.

For D. Rufino Uralde. Oct ^{pre} 13/873

Mi querido Amigo -

Recibí su carta del 1^o de Junio, y
pase el mismo día las que venían pa
el For Leal.

Le mando la copia de la protesta
entregada.

En esta M^a ex. C. se publican
los documentos de esta creación, que tienen
cada día por aspecto, vista la poca existen-
cia de este gobierno. Así se publicarán
también, y V. verá el abuso que este For
hace de una frase de ella -
creyéndose por otra sola única.

Habría deseado por lo mismo tener
una copia fiel del original, pero es posi-
ble que haya error en la copia que vino
apoi. Ya envío las pruebas

altes Messager de Paris —

Nea à' algo mero me concuerda.

Rancho à Gergiel y toda m.
familia.

En Amigo a su

Johy Ma.

Legacion Argentina

en Chile.

Copia.

República de Chile
Ministerio
de Relaciones Exteriores

Ministerio de Negocios Extran-
jeros de la Confederacion Ar-
gentina; Vía la Confederacion
Argentina! Buenos Aires, de-
ciembre 15 de 1847, Año 32 de la
Libertad, 32 de la Independen-
cia i 18 de la Confederacion
Argentina. —

El Ministro
de Relaciones Exteriores del Gobierno
de Buenos Aires, Encargado de las que
corresponden a la Confederacion Ar-
gentina, al Excmo. Sr. Ministro de
Relaciones Exteriores del Gobierno
de la República de Chile.

Respetadas veces habia lla-
mado la atencion del Gobierno del
Suprasentado, las relaciones i detalles
que se daban por el de V.E. al Con-

greso Nacional de la República de Chile, sobre una nueva colonia que el Excmo. Gobierno de esa República había mandado formar en las costas del estrecho de Magallanes, i a la que se denominaba "Colonia de Magallanes" o "Puerto Búlnes", en honor de su actual digno Presidente. Las urgentes atenciones de que por algunos años se veía rodeado i las necesidades de atender con preferencia la defensa nacional i la independencia de la República amagada por la inhumana intervencion europea, le impidieron tomar seguros datos i conocimientos sobre la posesion jеоgráficoа de dicha colonia i si ella estaba situada en territorio chileno o si se habia traspasado sus limites naturales i fundádase en el de la República Argentina.

Pero en el decurso de este tiempo el Gobierno del infrascripto ha llegado a convenirse que la

enunciada colonia se halla situada en territorio de esta República, i que ocupando el mismo lugar que en tiempo de la monarquía española tuvo el puerto de San Felipe, conocido hoy por la península de los jéografos por puerto del Hambre, está en la parte mas austral de la península de Brunswick i, por consiguiente, casi al centro del estrecho.

Siendo tal, la colocacion de la colonia, es claro, que ella está fundada en territorio argentino, atendidos los límites mismas que la República de Chile se da en su propia constitucion nacional. La gran cadena de los Andes ha limitado sus territorios para la Confederacion Argentina, i estos límites naturales han sido los que en todos tiempos se han reconocido a la República de Chile. En la cumbre oriental de esa cadena, empieza a nacer el territorio argentino, que confina

en toda su estension hasta el Cabo
de Hornos.

Situado el Fuerte
Bulnes en la península indica-
da, demarca, que ella ocupa una
parte central de la Patagonia,
i' por consecuencia natural que
en su fundacion se ha destrui-
do la integridad del territorio
argentino, i' su pleno dominio
en las tierras que comprende
el estrecho desde el mar Atlan-
tico hasta el Pacifico, a cuya
embocadura en este rio alcan-
za la gran cordillera de los An-
des, límite reconocido de la Re-
publica de Chile.

El Gobierno
del infrascripto está animado a
eser que el Excmo. Gobierno de la
Republica de Chile no abrigará
la menor duda sobre los indisputa-
bles derechos del gobierno argentino
al estrecho de Magallanes i' tie-
rras que lo circundan. Desde
los tiempos mas remotos en que la

Legacion Argentina

en Chile.

monarquía española tomó posesion de esta parte de la América, y en que estableció las gobernaciones e intendencias, tanto de la actual república de Chile como las de la Confederacion, las órdenes para la vigilancia i policia del estrecho de Magallanes, como para otros objetos que le eran relativos, así como la de sus islas adyacentes i de la Tierra del Fuego, siempre fueron dirigidas a los gobernadores i virreyes de Buenos Aires, como autoridad a la que estaba sujeta toda esa parte del territorio.

Las Repúblicas de la América del sur al desligarse de los vinculos que las unían a la metrópoli, i al constituirse en estados soberanos e independientes, adoptaron por base de su division territorial la misma demarcacion que existia entre los varios virreynatos que la cons-

tituian. Sentado este principio, que es de suyo incontestable, i siendo sin la menor duda el hecho de la autoridad que han ejercido los gobernantes de la de Buenos Aires, sobre la vigilancia del estrecho de Maga- llanes, es entonces evidente que la colonia mandada fundar por el Excmo. Gobierno de Chile en dicho estrecho, ataca la integridad del territorio argentino i se avanza sobre sus propios límites, con mengua de su perfecto dominio i de sus derechos de soberanía territorial.

El Excmo. Sr. Gobernador por cuya orden el infrascrito presenta a V.E. estas observaciones i que reconoce la rectitud con que son caracterizadas las actas de la administracion de ese Excmo. Gobierno, no menos que sus deseos de remover todo motivo que pueda alterar en lo mas leve las buenas i cordiales relaciones

de amistad que felizmente cultiva con el de la Confederacion Argentina, tiene la grata persuacion que, demostrando que la colonia está situada en territorio de la República, dará inmediatamente sus ordenes para que ella sea levantada, en justo respeto a esas mismas denchas i al primordia intens de ambas repúblicas de conservar incólumes los vinculos de perfecta amistad que felizmente las unen.

El Gobierno del infrascripto se abstiene en la presente nota de entrar en mas detallados eselarecimientos sobre el fundado derecho de su reclamacion, i por si los que dejá expuestas, no fuesen bastantes, a juicio de V.E. para la asencion del objeto que se propone, se hará un deber de instruir al Ministro Argentino, que debe salir para Chile, con plenas antecedentes para la prosecucion i debida discusion

en tan vital importante negocio.

Le es lisonjero con todo,
persuadirse de antemano que el
ilustrado gobierno de la Repú-
blica de Chile reconozca estas
derechos del argentino, i' que con
este motivo tendrá una nueva
oportunidad de demostrarle
los amigables sentimientos
que le profesa i' su decision
a circunscribirse en lo futuro,
en su plan de colonizacion, a
solo los puntos desiertos de su
territorio, sin inferir perjuicio
al de la repúblicas vecinas i'
colindantes.

(Dios guarde a V.E. muchos años.)

J. Felipe Arana.

Esta conforme

J. El. oficial mayor
D. Gana.